

INFORME DEL  
*Congreso Ecuatoriano  
de Historia*



*Auspicio:*

Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión,  
Sección Historia y Geografía  
Universidad Andina Simón Bolívar, Subsede Quito

*Comité Ejecutivo:*

Taller de Estudios Históricos, TEHIS  
Asociación de Historiadores Ecuatorianos, ADHIEC  
Instituto de Historia y Antropología Andina, MARKA  
Asociación de Estudiantes de Historia de la PUCE

*Secretaría Ejecutiva:*

Cecilia Durán  
Cecilia Ortiz, Pilar Cruz  
Universidad Andina Simón Bolívar, Subsede Quito

---

*Quito, 16 a 19 de noviembre/ 1993*

## DOCUMENTO DE INFORMACIÓN GENERAL\*

### EL CONGRESO

El avance que la historia ecuatoriana, como disciplina científica, ha tenido en los últimos años se inscribe, en líneas generales, en el marco del desarrollo de las ciencias sociales y, de manera específica, descansa en la paulatina profesionalización que la disciplina ha experimentado en décadas recientes.

Este proceso, a pesar de haberse desenvuelto por contrapartida en niveles de precariedad institucional, se ha visto plasmado en una activa producción bibliográfica que aún no ha sido evaluada en su real dimensión. En este contexto, se ha considerado necesario realizar un balance que destaque los avances, refleje los vacíos y asuma los retos que la historia tiene como disciplina y como ámbito de reflexión de los problemas fundamentales de la realidad social presente.

La iniciativa de realizar este Congreso Ecuatoriano de Historia nos brinda la posibilidad de contar con un marco adecuado para la expresión y difusión de las recientes investigaciones, y para la evaluación de la producción que sobre el país se ha realizado en los últimos veinticinco años, ofreciendo así la expectativa de dar los pasos conducentes a constituir una comunidad intelectual de historiadores, y la posibilidad de llamar la atención sobre la desatendida problemática de la enseñanza y difusión de la historia.

---

\* Distribuido con antelación al Congreso.

**ORGANIZACIÓN****SIMPOSIO  
PRINCIPAL**

El Congreso se desarrollará a través de un simposio principal, simposios específicos, y comisiones de trabajo.

El simposio principal del Congreso está destinado a discutir un programa de ponencias expresamente solicitadas que se ocupará de realizar un balance de la producción historiográfica sobre el Ecuador en los últimos veinticinco años. Dicha evaluación cubrirá la producción sobre los diferentes períodos: aborígen, colonial, siglo XIX y siglo XX hasta 1950, periodización, y relación de la disciplina con las otras ciencias sociales. Cada ponencia contará con la presentación de dos comentarios preparados previamente a la apertura del debate general.

**SIMPOSIOS  
ESPECÍFICOS**

Los simposios específicos están destinados a la presentación de trabajos sobre temáticas particulares. Se prevé, por el momento, la realización de dos eventos: uno sobre Eloy Alfaro y el Liberalismo, y otro sobre Historia del Arte. Los organizadores de cada simposio se encargarán de financiarlo.

**COMISIONES  
DE TRABAJO**

Las comisiones de trabajo agruparán, de forma genérica, las ponencias inéditas que se hayan inscrito anticipadamente en el Congreso.

**PARTICIPACIÓN**

El Congreso está abierto a la participación de historiadores, maestros, investigadores sociales, comunicadores y, en general, a las personas interesadas en el desarrollo de la Historia como disciplina científica en el Ecuador.

Se puede participar en calidad de *ponente* o *asistente*. En ambos casos será necesario llenar el correspondiente formulario de inscripción.

**ASISTENTES**

Quienes deseen participar como asistentes deben llenar el correspondiente formulario y pagar la cuota de inscripción respectiva:

	antes del 15 de oct.	después del 15 de oct.
Asistentes		
nacionales.....	S/. 20.000,00	30.000,00
Estudiantes.....	5.000,00	10.000,00 *
Extranjeros.....	US\$ 25,00	35,00

\* Adjuntar copia del carné actualizado.

## PONENTES

Los asistentes tendrán derecho a la carpeta con los documentos del Congreso, al certificado de concurrencia y a participar, a elección, en los eventos complementarios preparados.

Son ponentes del Congreso las personas que presenten un trabajo académico para ser discutido en alguno de los simposios o comisiones de trabajo.

Todos los ponentes deben presentar un abstracto resumen de su trabajo de una página de extensión como máximo hasta el viernes 15 de octubre. Los resúmenes de todas las ponencias del Congreso serán publicados y distribuidos a todos los asistentes.

Las ponencias de los simposios deberán entregarse hasta el viernes 15 de octubre en la Secretaría del Congreso. Las ponencias de quienes deseen presentar un trabajo en las comisiones deberán ser entregadas, asimismo, en la Secretaría del Congreso el día de la inauguración del evento.

Los ponentes deben observar en la presentación de su trabajo el correspondiente "Instructivo", que proporcionará la Secretaría del Congreso.

## DESARROLLO DEL EVENTO

El Congreso se desarrollará en el local del Instituto Superior Salesiano (Av. 12 de Octubre 1430 y Madrid), a excepción de algunas sesiones plenarias que tendrán lugar en el Aula Benjamín Carrión de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. El programa detallado del evento se dará a conocer oportunamente.

La sede del Congreso tiene disponibilidad de locales de reunión, fotocopiadora, biblioteca y también de un servicio de alimentación para los asistentes que lo desearan. Esta alternativa garantiza la atención de 80 almuerzos y meriendas.

La Secretaría del Congreso publicará, para información de quienes demanden hospedaje y alimentación, una guía de restaurantes y hoteles cercanos al local del evento.

Asimismo, la Secretaría asistirá en estos asuntos y en los de movilización a los participantes provenientes del exterior.

# *Congreso Ecuatoriano de Historia*

16-19 DE NOVIEMBRE, 1993

## SIMPOSIOS

### ***La producción historiográfica en el Ecuador en los últimos 25 años*** (Simposio principal)

COORDINADOR: Guillermo Bustos, TÈHIS

### ***Eloy Alfaro y la revolución liberal***

COORDINADOR: Jorge Núñez Sánchez, ADHILAC

### ***Historia de la mujer***

COORDINADORA: Martha MOSCOÑO, DPTO. HISTORIA DE LA PUCE

### ***Movimientos sociales en el Ecuador***

COORDINADOR: Milton Luna Tamayo, IAEN

### ***I Simposio de Historia del arte ecuatoriano***

COORDINADORA: Alexandra Kennedy, FUNDACIÓN PAUL RIVET

## MESAS REDONDAS

### ***Nuevas perspectivas sobre la historia territorial del Ecuador y del Perú***

PARTICIPANTES:

- Juan Manuel Bákula, *La versión de la historia de límites y su incidencia en el campo educativo*
- Nelson Gómez, *La organización del espacio en el territorio ecuatoriano*
- Juan Granda, *El problema regional de fronteras*
- María Elena Porras, *Nuevas perspectivas sobre la historia territorial del Ecuador*

MODERADOR: Osvaldo Hurtado Larrea

### ***El rol de los textos escolares en la enseñanza de la Historia***

PARTICIPANTES:

- Ernesto Salazar
- Juan Samaniego,
- Rosemarie Terán N.
- José Tamayo Herrera

MODERADORA: Guadalupe Soasti T.

### ***Los archivos y la investigación histórica en el Ecuador***

PARTICIPANTES:

- Rafael Piedra Solís, ARCHIVO-BIBLIOTECA DE LA FUNCIÓN LEGISLATIVA
- Grecia Vasco, DIRECTORA DEL ARCHIVO NACIONAL
- Jorge Núñez Sánchez, PRESIDENTE DE LA ADHILAC
- Segundo Moreno, INVESTIGADOR

MODERADOR: Ramiro Avila Paredes, ARCHIVO HISTÓRICO DEL BANCO CENTRAL

### ***La profesionalización de la historia y la formación de profesionales***

ORGANIZA: Asociación de Estudiantes de Historia, PUCE

PARTICIPANTES:

- María Eugenia Chávez, ASOCIACIÓN DE ESTUDIANTES DE HISTORIA
- Heraclio Bonilla, PROFESOR DE FLACSO
- Alex Pienknagura, PROFESOR DE FLACSO

COORDINACIÓN: María Eugenia Chávez y Valeria Coronel

### COMISIONES DE TRABAJO

MODERADORES: Guadalupe Soasti T., Sonia Fernández R., Rosemarie Terán N., Juan Fernando Regalado y Hugo Burgos G.

---

### EVENTOS COMPLEMENTARIOS

#### ***Asamblea de ADHIEC***

19 de noviembre/ 93, 16:00 horas, Instituto Superior Salesiano  
Informe y elección de nuevos dignatarios

#### ***Acto social de clausura***

19 de noviembre, 20:00 horas,  
Casa de la Cultura Ecuatoriana

#### ***Visita a lugares históricos del Cantón Rumiñabui***

Sábado 20 de noviembre  
invitación especial del Municipio de Rumiñahui

## INFORME DE LA SECRETARÍA EJECUTIVA DEL CONGRESO ECUATORIANO DE HISTORIA

La Secretaría Ejecutiva del Congreso de Historia fue encargada a Cecilia Durán, Cecilia Ortiz y Pilar Cruz, quienes coordinaron su labor desde la Universidad Andina Simón Bolívar.

La Secretaría Ejecutiva en un inicio se encargó del envío y recepción de todas las comunicaciones relativas al Congreso, así como de la labor de promoción del evento a través de los medios de comunicación.

Se elaboraron afiches y plegables informativos del Congreso, distribuidos nacional e internacionalmente. Paralelamente a esta actividad de promoción e invitación al Congreso, se hicieron contactos con la prensa, producto de los cuales se publicaron algunas entrevistas en los diferentes medios.

La respuesta a la convocatoria realizada, se tradujo en la asistencia de 394 asistentes, ponentes y comentaristas, provenientes de todas las provincias del país. Esta cifra incluye tanto las inscripciones generales al Congreso, como las que se realizaron exclusivamente para el Simposio de Historia del Arte.

De los inscritos al Congreso, excluidos los de Historia del Arte, se contabilizaron 282 participantes a nivel nacional, que se desglosan de la siguiente manera:

• Pichincha	178	• Tungurahua	13
• Guayas	16	• Sucumbíos	1
• Azuay	15	• El Oro	6
• Loja	2	• Chimborazo	2
• Imbabura	29	• Cotopaxi	1
• Tena	1	• Bolívar	1

Para la generalidad del Congreso, excluido el Simposio de Historia del Arte, se contó con 16 participantes del exterior que vinieron de:

• Colombia	11
• España	3
• Perú	2
• Canadá	1

Debido a que el Simposio de Historia del Arte fue conducido de manera independiente, podemos informar, de acuerdo a los datos proporcionados por la coordinadora del evento en Quito, que se inscribieron un total de 112 participantes, provenientes de:

• Quito	67
• Guayaquil	1
• Cuenca	39
• Ibarra	5

Por otra parte, cabe destacar la participación de 63 personas como ponentes, moderadores, comentaristas, etc., de los diferentes eventos (sin incluir el Simposio de Historia del Arte), que se detallan también de la siguiente manera:

*Ponentes nacionales:*

• Quito	38
• Guayaquil	2
• Cuenca	1
• Otavalo	2

*Ponentes extranjeros:*

• Perú	3
• Colombia	1
• Francia	1
• España	1
• Argentina	1
• Suiza	1
• Estados Unidos	1

Como ponentes del Simposio de Arte participaron:

• Quito	4
• Guayaquil	2
• Cuenca	2

El Congreso contó con la participación de 51 ponentes nacionales, 13 ponentes extranjeros, 13 moderadores y 21 comentaristas.



## LA PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA EN EL ECUADOR EN LOS ÚLTIMOS 25 AÑOS

Coordinador: Guillermo Bustos, TEHIS

Los años setenta marcan lo que puede definirse como el tránsito hacia la nueva producción historiográfica del Ecuador. A inicios de esa década, varios estudios, situados en el terreno de las ciencias sociales, inauguraron un tipo de reflexión que devino en lo que se ha denominado la "Nueva Historia del Ecuador".

Esta moderna producción historiográfica, que se fue distanciando de la que se denominó historia tradicional, ha experimentado un significativo desarrollo durante las últimas décadas. Historiadores nacionales y extranjeros, así como un grupo importante de investigadores de otras disciplinas sociales, han sido los artífices de esta renovación en la reflexión histórica y han establecido las bases de una inicial institucionalización disciplinaria.

El presente simposio surge, de un lado, como una necesidad de evaluar el camino recorrido en las últimas décadas, y de otro, nos brinda la oportunidad de avanzar eficazmente en la constitución de la comunidad intelectual de historiadores, faceta institucional indispensable en el desarrollo de la disciplina dentro de un contexto, marcado por la crisis universitaria, la dispersión intelectual y académica, y la falta de recursos para la investigación.

Este simposio principal fue pensado como el marco adecuado para tomar una saludable perspectiva crítica sobre las tesis y temas dominantes de nuestra historia, los marcos teórico-metodológicos predominantes, las líneas de influencia adoptadas y las clases de fuentes utilizadas.

### PONENCIAS

#### *La arqueología contemporánea del Ecuador*

PONENTE:

Ernesto Salazar, DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, PUCE

COMENTARISTAS:

Marcelo Villalba, MUSEO DEL BANCO CENTRAL DEL ECUADOR

Lenín Ortiz, MUSEOS - CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

*La historia económica y social  
sobre la época colonial ecuatoriana*

PONENTE:

Rosemarie Terán Najas, TEHIS

COMENTARISTAS:

Carlos Landázuri, DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA PUCE

Bernard Lavallé, UNIVERSIDAD DE BORDEAUX, FRANCIA

*La etnohistoria y el protagonismo de los pueblos colonizados*

PONENTE:

Segundo Moreno Yáñez, DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, PUCE

COMENTARISTAS:

Cristóbal Landázuri, MARKA

Galo Ramón, COMUNIDEC

*La historiografía económica del Ecuador sobre los s. XIX y XX*

PONENTE:

Juan Paz y Miño, ADHIEC

COMENTARISTAS:

Heraclio Bonilla, FLACSO

Milton Luna, INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES, IAEN

*La periodización de la historia del Ecuador*

PONENTE:

Enrique Ayala Mora, UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

COMENTARISTAS:

Carlos de la Torre Reyes, ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Jorge Núñez, ADHILAC

# ELOY ALFARO Y LA REVOLUCION LIBERAL

Coordinador: Jorge Núñez S., ADHILAC

Al aproximarse el centenario de la Revolución Liberal ecuatoriana, la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC) ha organizado el presente simposio internacional.

Este simposio pretende ser el punto de partida de una amplia evaluación sobre la Revolución Liberal de 1895, que tan hondamente marcó la historia del Ecuador, y sobre la lucha y acción reformadora de su máximo líder, Eloy Alfaro, devenido símbolo de variadas tendencias y grupos políticos ecuatorianos.

Los ponentes son destacados especialistas, que analizarán los aspectos políticos, económicos, culturales e internacionales de la Revolución Liberal. Otros ponentes, que no han podido concurrir al evento por diversos motivos, han enviado sus trabajos, los que serán leídos y publicados para los asistentes.

El simposio ha sido organizado por la ADHILAC, con la colaboración de su filial ecuatoriana, la ADHIEC. Cuenta con el auspicio del Consejo Nacional de Cultura del Ecuador y de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, a través de su Sección Académica de Historia y Geografía.

## PONENCIAS

*Eloy Alfaro y la "Deuda Gordiana"*

Alberto Acosta

*Las ideas de un revolucionario liberal del siglo XIX: Eloy Alfaro*

Jorge Núñez Sánchez

*La educación laica en las reformas liberales del Ecuador,  
entre 1897 y 1912*

Gabriela Ossenbach-Sauter

*Proyecciones de la ideología liberal en el arte y la arquitectura*

Lenín Oña Viteri

*Alfaro en América; América en Alfaro*

Francisco Huerta Montalvo

*La política internacional de Eloy Alfaro*

Jorge Pérez Concha

# HISTORIA DE LA MUJER

Coordinadora: Martha Moscoso, Dpto. de Historia, PUCE

En los últimos años se ha manifestado interés por el estudio de la historia de la mujer en América Latina y en el Ecuador. Aunque poco numerosos aún, los trabajos realizados constituyen un aporte significativo en lo que se refiere al rescate de la vida y acción de las mujeres que se han destacado dentro del quehacer político, organizativo, literario.

En la actualidad, surgen nuevos ámbitos de estudio: la mujer en la vida cotidiana, su actividad en referencia a las instituciones sociales y al poder. La familia, la maternidad, la legislación, la ideología religiosa y las prácticas sociales y morales, la mentalidad y el imaginario social, los símbolos y su propia concepción en relación a la recuperación de su identidad histórica; su participación en el sector económico, etc.

El estudio y la investigación sobre la mujer en la historia es fundamental en cuanto pretende llenar el vacío dejado por la historiografía respecto de su aporte al desarrollo social e histórico. Estudiar la historia de la mujer significa, en última instancia, la recuperación de los elementos que forman parte de su identidad de género. Conocer su pasado se convierte en un hecho necesario para la comprensión de su rol en el presente.

## OBJETIVOS DEL SIMPOSIO

- Realizar un balance del estado y de los avances de la investigación histórica en relación a la mujer en el Ecuador.
- Analizar la incidencia actual y las perspectivas futuras del estudio histórico sobre la organización actual de las mujeres y motivar la recuperación de sus raíces y de su identidad de género.

## RESULTADOS ESPERADOS

- Establecer un contacto académico más estrecho entre investigadoras e investigadores interesados en profundizar el estudio de la mujer a nivel histórico.

- Interesar y motivar a los centros docentes y de investigación sobre la conveniencia de integrar los estudios de género en sus programas de docencia y de investigación.
- Conformar una red de información de centros de estudios históricos de la mujer, a nivel latinoamericano.
- Incluir al área de historia de la mujer como un simposio permanente en los futuros encuentros de historia en el Ecuador.

## PONENCIAS

### *Identidad de género e identidad étnica:*

*Visión panorámica de la presencia de la mujer negra en la historia de América Latina: la mujer negra y la esclavitud*

Marlene Lara, CENTRO CULTURAL AFROECUATORIANO

*La mujer negra en la liberación del pueblo negro*

Shirley Tenorio, CENTRO CULTURAL AFROECUATORIANO

*La mujer indígena en el proceso de recuperación de la identidad étnica*

Luz María de la Torre, FUNDACIÓN YANANTÍN, OTAVALO

*La mujer y la educación indígena*

María Juana Chuma, CEDIME

### *Mentalidades, vida cotidiana y prácticas sociales:*

*Vida privada y moral pública en la época del reformismo borbónico*

Christiana Borchart, INVESTIGADORA

*Género, raza y nación. La protección a la infancia en el Ecuador. 1910-1940*

Kim Clark, FLACSO-QUITO

*Poder y cotidianidad. Mujeres del estrato popular urbano. Quito en la segunda mitad del siglo XIX*

Verónica Montúfar, UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

*Mariana de Jesús y las mujeres que tejieron la andinidad barroca del siglo XVII*

Luis Miguel Glave, INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

*Construcción femenina de la ciudadanía*

Line Bareiro, CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y ESTUDIOS. ASUNCIÓN, PARAGUAY

*Mujer y política a fines del siglo XIX*

Ana María Goeschel, UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

MODERADORA: María Augusta Vintimilla, UNIVERSIDAD DE CUENCA

*Mujeres en la historia:**Importancia de los estudios históricos de género en América Latina.**Sus impactos*

Magdalena León, INSTITUTO DE ESTUDIOS ECUATORIANOS

*Los estudios históricos de género en el Ecuador.**Importancia y perspectivas*

Martha MOSCOSO, UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

*Las mujeres en el movimiento obrero europeo. Siglo XIX y comienzos del XX. Algunos ejemplos*

Soledad Pérez, UNIVERSIDAD DE GINEBRA

*Aproximación a las líneas historiográficas en Historia de las Mujeres en Argentina*

Cecilia Lagunas, UNIVERSIDAD DE LUJÁN, ARGENTINA

MODERADORA: Silvia Vega, CEPLAES

# MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL ECUADOR

Coordinador: Milton Luna, IAEN

Sin duda, cualquier hecho humano tiene que ser explicado desde todos los factores que lo conforman. Por ahora, la moda neoliberal arrastra hacia un solo elemento, el económico, y desde este el mercado, la explicación de todo lo que acontece en la sociedad. Lo político, lo cultural, lo social y lo económico, son elementos que juegan y se influyen mutuamente, e incluso, según específicas circunstancias, se determinan en su particular comportamiento y dirección. El ingreso al conocimiento de la realidad se puede realizar por cualquiera de estos costados; pero, para que su explicación sea más acertada, se deben interrelacionar todos estos factores.

Uno de los ingredientes más atractivos y complejos de la realidad son los movimientos sociales. Su estudio y comprensión dan cuenta de cómo los hombres tienen comportamientos colectivos, organizados o no, que permiten apreciar la fuerza de la acción comunitaria de la gente y de su capacidad de incidir o reorientar procesos históricos.

El Congreso Ecuatoriano de Historia no podía dejar de lado el conocimiento de los últimos avances en la investigación de este campo que, como el que más, en este período histórico que actualmente vive el país, cuando en apariencia hay un desaliento y aletargamiento social ante la abrumadora fuerza del modelo económico, puede ayudarnos a recomponer la conciencia crítica, a reanimar la capacidad de acción colectiva y a dotarnos nuevamente de fe en nuestra capacidad de inventar el futuro.

## PONENCIAS

*La comunidad indígena: el devenir histórico  
de una construcción política*

José Antonio Figueroa, DPTO. ANTROPOLOGÍA DE LA PUCE

*El movimiento campesino de la costa en los últimos 25 años*

Adolfo Ruiz, UNIVERSIDAD CATÓLICA DE GUAYAQUIL

*Batallas rituales, tradición y resistencia étnica  
en los Andes del Ecuador*

Antonio Males

*Movimientos sociales y estructuras agrarias  
de los Andes ecuatorianos: 1830-1930*

Hernán Ibarra, Martha Moscoso,

Fernando Rosero, Arturo Cevallos, PUCE Y CONUEP

*Mito y milenarismo en la huelga de 1922*

Alexei Páez Cordero

*Una propuesta de periodización de la historia del movimiento  
de la clase trabajadora ecuatoriana*

Patricio Ycaza, ADHIEC



# **I SIMPOSIO DE HISTORIA DEL ARTE ECUATORIANO:**

## ***"Encuentros y desencuentros entre las artes académicas y populares en el Ecuador"***

Coordinadora: Alexandra Kennedy, Fundación Paul Rivet

El Ecuador, desde su período aborígen, ha visto surgir desde los más diversos espacios geográficos, una rica y variada cultura material que ha dado fe de las relaciones de sus habitantes con un mundo superior o con aquello que le rodea diariamente. A pesar de ello, poco se ha hecho por comprender la diversidad de procesos que han llevado a las sociedades ecuatorianas en sus diversos momentos a producir objetos culturales artísticos. Al momento, existe un modesto corpus de información tendiente más bien a la identificación o inventariación de lo que tenemos, no de lo que somos o fuimos. La información hasta aquí obtenida, deberá servirnos, en consecuencia, para producir un salto cualitativo en el análisis y la reflexión profunda sobre las relaciones entre las artes, los sujetos productores y la política, la economía y la sociedad, en las que fueron producidas.

Uno de los temas que sigue siendo objeto de interminables discusiones y polémicas en América Latina es el de las artes populares, versus las artes académicas o "cultas". Existen muchas corrientes interpretativas que van desde la visión más tradicionalista, en donde el arte popular es una simple prolongación empobrecida del arte académico, hasta aquellas que creen que el único lenguaje realmente propio y que nos identifica plenamente en Latinoamérica es el arte popular; el académico entonces, es una falsa pretensión por ser el otro. El presente coloquio pretende ser un espacio de discusión frente a este tema en particular.

Debido a la incipiente investigación sobre arte y arqueología ecuatoriana y las artes aplicadas y/o decorativas, se creyó conveniente arrancar desde el período colonial, con un énfasis especial en pintura, escultura y arquitectura, campos en los cuales se ha incursionado con más profundidad.

Además, con el fin de enriquecer la discusión, ponentes y comentaristas provienen de diversas áreas de formación, interpretación y regiones geográficas.

## PONENCIAS

*Presentación general*

Alexandra Kennedy

*Reflexión teórica sobre la coexistencia de cultura popular y cultura académica en el Ecuador*

Fernando Tinajero

*Situación de los talleres, gremios y artesanos en el siglo XVIII*

PONENTE:

Gloria Garzón

COMENTARISTAS:

Magdalena Gallegos de Donoso y Alexandra Kennedy

*El arte popular en el siglo XIX*

Juan Castro

*Arquitectura popular y arquitectura académica en Quito (fines siglo XIX-XX)*

PONENTE:

Evelia Peralta

COMENTARISTAS:

Rubén Moreira y Alfonso Ortiz

*Arquitectura popular y arquitectura académica en Guayaquil (fines s. XIX-XX)*

PONENTE:

Pablo Lee

COMENTARISTAS:

José Guerra y Alfredo Ochoa

*Reunión para la conformación de la Comisión Ecuatoriana de Historia del Arte*

PROPONENTE:

Alexandra Kennedy (reunión reservada)

## COMISIONES DE TRABAJO (PONENCIAS)

### PRIMERA SESIÓN:

*Declaratoria de Patrimonio Histórico Cultural de América  
al Valle de los Chillos*

Elvio Hidalgo y Humberto Pérez

*La Comisión Investigativa de la Historia Territorial,  
causa de la latente desorientación nacionalista*

Francisco Sampedro

MODERADORA: Guadalupe Soasti T.

### SEGUNDA SESIÓN:

#### Primera Parte

*Mujer, hombre y familia en la llamada época colonial*

Juan Freile G.

*Las finanzas fiscales a fines del período colonial.*

*El caso del aguardiente*

Alberto Revelo

*El escritor de la anónima relación del descubrimiento  
del río Amazonas hoy río de San Francisco del Quito,  
y declaración del mapa en donde está pintado*

Hugo Burgos

MODERADORA: Sonia Fernández Rueda

## Segunda Parte

*Visión crítica a la historia de la arquitectura ecuatoriana:  
el caso del convento de San Francisco de Quito*

Sonia Fernández

*Influencia de la masonería en España y América en el siglo XIX.  
Bolívar, San Martín, Olmedo, Flores y Rocafuerte  
en la política ecuatoriana*

Rocío Rosero J.

*Arráncame la historia: la literatura y la verdad en  
«La hoguera bárbara»*

Fernando Balseca

MODERADORA: Rosemarie Terán N.

## TERCERA SESIÓN

## Primera Parte

*Análisis histórico del riego en la provincia del Tungurahua*

Pablo Núñez

*El dominio del agua por una sociedad andina ecuatoriana:  
cinco siglos de manejo del agua en Urcuquí, Prov. de Imbabura*

Thierry Ruf

*El Instituto de Historia Marítima de la Armada del Ecuador, 1986*

José R. Leví C.

MODERADOR: Juan Fernando Regalado

## Segunda Parte

*Negros, Indios y Mulatos: la conformación de una sociedad mulata  
en Esmeraldas siglos XVI al XVIII*

Rocío Rueda

*El cuestionamiento de la esclavitud en Quito a fines del siglo XVIII*

Bernard Lavallé

*Quito frente al reformismo borbónico en favor de los esclavos*

Manuel Lucena S.

## CUARTA SESIÓN

*El elemento pucará en la sierra centro-norte*

Eduardo Almeida

*La supervivencia cultural en los andes: un estudio comparativo  
de la reproducción social de los grupos étnicos*

Karen Powers

*Historia y biopatología andina*

Rodrigo Fierro Benítez

MODERADOR: Hugo Burgos



## **DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LA SESIÓN INAUGURAL DEL "CONGRESO ECUATORIANO DE HISTORIA"**

### **Intervención de Guillermo Bustos a nombre de la Comisión Organizadora**

Apreciadas y apreciados colegas, señoras y señores

Hace casi un año, en medio de una conversación informal entre miembros de las instituciones que hoy figuran como organizadoras del presente evento, surgió la iniciativa de realizar un congreso de historia. Desde entonces hasta la fecha, luego de sortear diferentes obstáculos de orden económico y, por qué no decirlo también, de orden anímico, por razones que más tarde se comprenderán, finalmente, hoy es posible congregarnos para inaugurar esta cita de trabajo intelectual. Con este placentero motivo, queremos expresar una afectuosa bienvenida a todas las compañeras y compañeros historiadores, nacionales y extranjeros, así como a todos los estudiosos e interesados aquí presentes.

¿Cuál es el significado que para los organizadores tiene la realización del presente congreso, y cuáles son los motivos que nos llevaron a plantear como tema del simposio central la evaluación sobre la producción historiográfica? En realidad, como ustedes pueden imaginarse, fuera de los propósitos que normalmente animan a este tipo de reuniones, existen algunos que, desde nuestra perspectiva, merecen atención y cuya breve exposición nos permitirá situar en un contexto más informado la agenda que discutiremos en los próximos días.

Hoy, en el medio ecuatoriano, resulta familiar escuchar hablar de una "nueva historia" y de una "historia tradicional", como acepciones que forman parte del vocabulario corriente dentro del cultivo de la disciplina histórica. Circulan algunas ideas generales sobre los parámetros con que operamos tal distinción. Hemos argüido diferencias metodológicas, analíticas, ideológicas, temáticas,

entre otras. Sin embargo, nos parece necesario que luego de repetir, por algún tiempo, algunos contenidos de esa pretendida novedad, reflexionemos más cuidadosamente sobre sus posibilidades y límites. En otras palabras, parecería que es tiempo de que escrutemos más detenidamente la clase de cimientos y la estructura de la morada en la que se aloja esa viajera que denominamos historiografía ecuatoriana o ecuatorianista, según sea del caso.

Lo que hoy llamamos "nueva historia" en el país, no estará demás recordarlo, es un movimiento que se operó en la escritura de nuestra historia a fines de los años sesenta e inicios de los setenta. ¿Cómo delinear rápidamente sus contornos? Para ello quizá resulte de utilidad acudir a una de las nociones del desaparecido Michel de Certeau. Para retomar ese momento inicial de la moderna historiografía ecuatoriana, es menester, por ejemplo, hurgar en el "lugar socioeconómico, político y cultural" desde el que se generó dicha producción. Recordemos, en el sentido de Certeau, que el análisis de la escritura de la historia reclama la observación del "lugar", pues es éste el que permite o posibilita, a la vez que prohíbe o restringe dicha escritura. Así, mirando 25 años atrás encontramos que la reflexión histórica se generó desde los terrenos de la economía y de la sociología, cuyos predios estaban alumbrados tanto por el enfoque marxista como por el dependentista, dentro de un clima de urgencias políticas y de utopías de subversión. Fueron los años en los que se produjeron reflexiones generales que impregnaron más de lo que nos imaginamos la producción subsecuente. Fueron años que mantienen la huella de Fernando Velasco y de Agustín Cueva, solo para mencionar los nombres de dos egregios ausentes.

Este "lugar social" desde el que se genera esta transición a la moderna historiografía tiene también otras características, se ubica dentro de la esfera de un tipo de universidad signada por el compromiso político, cuyo discurso se reclama científico y político a la vez, distante de una desestimada producción oficial -llamada así a la de la Academia de la Historia-. Son estas obras las que trazan esquemas generales, plantean estructuras de clases, fundamentan retrospectivamente contradicciones sociales de su presente, se esmeran en resaltar adversarios políticos y aliados de clase, en suma señalan el norte de la brújula de la historia.

Este lugar social, de otro lado, inhibió y a veces prohibió que dicha escritura de la historia captara las heterogeneidades de nuestra realidad, que enfrentara dimensiones más antiguas y, quizá, a veces tanto o más determinantes que las dimensiones de clase, por ejemplo, en síntesis que dicha escritura registrara -lo decimos desde hoy- más apropiadamente la agencia de los actores de la historia y sus dimensiones de conciencia y de cultura.

Los años setenta y los ochenta nos muestran que el otrora "lugar centralizado" de la producción historiográfica, la Academia Nacional de la Historia, fue sucedido por un "lugar descentralizado". La investigación histórica se la realizó en estos años desde distintas universidades (Quito y Cuenca, en menor medida



Guayaquil), desde ONG mayoritariamente ubicadas en la capital, desde instancias públicas como el Banco Central, y desde intereses ecuatorianistas de la esfera académica especializada del exterior. El marxismo dejó de ser el único marco metodológico de referencia. La economía y la sociología perdieron influencia en favor de la antropología en versión de la etnohistoria. Las visiones generales dieron paso a estudios especializados. Fue un período, además, en el que historiadores y científicos sociales formados previamente en el país o en academias extranjeras, por primera vez buscaron institucionalizar en el ámbito local la formación académica de los historiadores, rol que lo han cumplido tanto el Departamento de Historia de la PUCE, como a nivel de postgrado, la FLACSO sede Ecuador.

Al desarrollo experimentado por la historia como disciplina durante los setenta y buena parte de los ochenta, le sucede en los últimos años un paréntesis que ha puesto en suspenso el futuro de la disciplina. Si bien la crisis económica es el marco general de este paréntesis, no es menos cierto que la crisis universitaria con una incapacidad económica y estructural ya no ofrece las condiciones que otrora limitadamente exhibió. De forma semejante, muy difícilmente las ONG consiguen recursos para la investigación histórica. En síntesis, si aceptamos que el saber científico en contextos nacionales depende de la creación y fortalecimiento de instituciones, este paréntesis que hoy vivimos en el país en cuanto al desarrollo de la investigación histórica, nos pone de cara a la frágil y desarticulada institucionalización que la cultura en general, y los historiadores en particular, hemos procurado a nuestra disciplina en nuestro medio.

En este contexto surgió la idea de la realización del Congreso que hoy se ha puesto en marcha. Qué mejor estímulo para congregarse al gremio, pensamos los organizadores, que propiciar un espacio de reflexión, tanto sobre el camino recorrido por la investigación en los dos últimos decenios como sobre las nuevas inquietudes en marcha. Espacio de reflexión que hacemos votos por que nos lleve a sentar bases firmes para la conformación de una comunidad intelectual de historiadores, en cuyo seno, el concurso de los ecuatorianistas y demás amigos extranjeros será altamente estimado.

En este contexto, el simposio principal aparece destinado a evaluar los senderos metodológicos y los lugares comunes por los que hemos transitado en los últimos años, busca interrogarnos sobre los logros y las falencias de los nuevos y los viejos temas y enfoques, en suma, nos invita a ejercitar la crítica y la imaginación.

Como ustedes podrán haber apreciado, de forma paralela al simposio principal, se desarrollan desde la tarde de hoy, otros tres simposios: uno dedicado a aportar en la temática de Alfaro y el liberalismo, un segundo dedicado a la historia del arte, puntualizando la relación entre artes populares y académicas; y un tercero que intenta abrir el camino de una nueva temática

en nuestro medio: la historia de género. En cada uno de ellos cabe destacar el nombre de sus coordinadores responsables: Jorge Núñez, Alexandra Kennedy, y Martha Moscoso, respectivamente.

Igualmente, merece destacarse el trabajo que otras Comisiones y Mesas Redondas tienen planificado desarrollar. La Comisión General de Ponencias y la Comisión de Movimientos Sociales, así como las Mesas Redondas sobre la Profesionalización de los Historiadores en nuestro medio, y, especialmente, la de Nuevas Perspectivas sobre la historia territorial del Ecuador y el Perú, merecen particular atención. Guadalupe Soasti, María Eugenia Chávez, Valeria Coronel, María Elena Porras, y Milton Luna, han trabajado muy fervorosamente en la preparación de estos eventos.

Cecilia Durán, Cecilia Ortiz y Pilar Cruz han llevado adelante la densa tarea de las labores de la Secretaría del Congreso. Quinche Ortiz colaboró con las labores de diseño gráfico. Rosemarie Terán, Sonia Fernández, Enrique Ayala, Juan Paz y Miño y quien les habla, hemos puesto nuestros mejores esfuerzos en la organización general del evento.

La ADHIEC, El TEHIS, MARKA y la Asociación de Estudiantes de Historia de la PUCE, integrantes del Comité Ejecutivo, quieren dejar constancia de su profundo reconocimiento a la Casa de la Cultura Ecuatoriana y a la Universidad Andina Simón Bolívar por su entusiasta empeño en llevar adelante esta reunión.

Finalmente, queremos reiterar nuestra más calurosa bienvenida a los colegas extranjeros que se dignaron no solo en responder a nuestra invitación, sino que se autogestionaron su propia movilización. Con similar entusiasmo celebramos la participación de las y los compañeros historiadores ecuatorianos. A todos Ustedes, el Comité Ejecutivo del Congreso les desea una fructífera y placentera jornada de trabajo.

Gracias.

Quito, 16 de noviembre de 1993

## **Intervención de Enrique Ayala Mora a nombre de las instituciones auspiciantes**

La reunión de este Congreso Ecuatoriano de Historia es una privilegiada ocasión para un ejercicio de autocrítica que nos permita realizar un balance de nuestras actividades profesionales en las décadas recientes y también proponer las tareas que debemos enfrentar colectivamente en el futuro. Me parece, por ello, que lo más oportuno es formular unas pocas ideas en torno a ello.

Desde el inicio de la década de los setenta, la investigación histórica ecuatoriana experimentó un significativo impulso en su desarrollo y un giro en su orientación metodológica. En ese tiempo se fueron consolidando varios grupos de diversos lugares del Ecuador, que han realizado aportes verdaderamente significativos. Justamente el simposio principal de este Congreso está dedicado a una evaluación de ellos.

No cabe duda de que podemos mencionar varios logros del esfuerzo de estas dos décadas. La Historia Social y Económica, así como una nueva perspectiva de la Historia Política, han encontrado carta de naturalización entre nosotros. La Historia Regional ha encontrado nuevos parámetros de desarrollo. La Etnohistoria ha dado pasos realmente grandes. Sobre todo si consideramos que toda esta producción se ha dado en un tiempo corto y con limitadísimos recursos, la significación de lo alcanzado se apreciará en sus reales dimensiones.

Por otra parte, también debemos recordar que en este lapso se han dado varias iniciativas académicas de formación de historiadores a nivel de pregrado y postgrado que, en el curso de varias promociones, han logrado formar una planta profesional de buen nivel, capacitada para enfrentar con solvencia las demandas del trabajo de investigación y docencia. Una retrospectiva de estos años, en fin, nos muestra que se ha logrado ampliar el interés de los lectores en la Historia, como lo atestigua una amplia producción bibliográfica a la que, desgraciadamente, por la crisis y la reducción drástica de los ingresos, no puede acceder un amplio sector de ecuatorianos.

En el tránsito historiográfico de estos años se ha mantenido una tradición y se ha roto otra. Siguiendo la línea trazada por el fundador Juan de Velasco y continuada, entre otros, por Moncayo, González Suárez, Andrade, Destruge, Jijón, Tobar, Benites Vinueza, nuestra producción histórica reciente ha sido también políticamente comprometida e inclusive militante. Trabajos como los de los pioneros Agustín Cueva y Fernando Velasco, para mencionar a los ya

fallecidos, han mantenido la tradición de compromiso y, con una opción política definida, han denunciado nuestra realidad de explotación, miseria y dependencia. Pero si en esto se ha mantenido una continuidad, en cambio se la ha roto con la irrupción de las mujeres, que en poco años se han ganado un espacio privilegiado y el respeto general por su trabajo histórico.

Pero si llegamos a este congreso con todo ese cúmulo de indudables éxitos, es también claro que tenemos que afrontar limitaciones muy grandes para nuestro trabajo. La primera y quizá la más visible para todos nosotros, es que el esfuerzo de formación académica realizado no se corresponde con una ampliación de las posibilidades de profesionalización. Aunque el grupo de historiadores en el Ecuador es reducido, el espacio de trabajo profesional es significativamente más reducido. Mucha gente formada para la investigación y la docencia superior en Historia no encuentra posibilidades de trabajo especializado. Inclusive la propia docencia secundaria es fuertemente limitada.

Esta limitación laboral se ha vuelto aún más aguda desde el gobierno anterior que cometió un desfalco cultural que el país no debe olvidar, y en esta administración que ha condenado al sector público ecuatoriano a un proceso de reducción drástica. La cultura y particularmente la historia han sido de las primeras víctimas de esa "modernización" que parece medir sus éxitos en el desmantelamiento de las grandes conquistas sociales del Estado ecuatoriano y en el enriquecimiento de unos pocos a costa del empobrecimiento general.

Otra de las grandes limitaciones que la historia ecuatoriana sufre actualmente es el hecho de que no se ha logrado constituir espacios académicos para el desarrollo de la disciplina, especialmente de la investigación. Las universidades ecuatorianas y otros centros de nivel superior, las tradicionales instituciones o las nuevas organizaciones no gubernamentales, no han abierto la posibilidad de gestación y consolidación de centros específicos de historia que empleen historiadores ecuatorianos para desarrollar un trabajo profesional con aliento académico de mediano y largo plazo. Eso, entre otros motivos, ha originado un abandono masivo del trabajo historiográfico de profesionales formados que han encontrados otros campos de investigación, para los que sí existen recursos.

Por fin, para solo mencionar otra limitación de nuestro trabajo historiográfico actual, es preciso aceptar que si bien se ha despertado interés por la historia en algunos sectores y se ha ampliado un tanto su nivel de lectura, el ámbito de influencia de nuestra trabajo es reducidísimo y no ha logrado llegar a sectores importantes de opinión pública, o lo que es más, no ha conseguido extenderse a la educación, puesto que tanto los planes y programas, como los materiales de enseñanza, no han incorporado sino muy marginalmente los avances de investigación de los últimos veinte años.

En este Congreso Ecuatoriano de Historia, desde luego, no se podrán enfrentar todas estas complejas realidades, pero su reunión será un aporte para dar continuidad a los esfuerzos anteriores y para enfrentar las grandes

limitaciones que constatamos en nuestro trabajo. El hecho de que hayamos podido reunirnos, de que la producción historiográfica sea motivo de análisis sistemático y de que, al final de este evento, se realice la Asamblea Nacional de la Asociación de Historiadores del Ecuador, son síntomas muy alentadores.

Hacia el futuro, los historiadores ecuatorianos tenemos que comprometernos a continuar la secuencia de logros brevemente enunciada y a superar las limitaciones de nuestro trabajo. Para ello debemos ir dando serios pasos para lograr nuestra agremiación alrededor de la ADHIEC y, si es necesario, a través de la constitución del colegio respectivo. Pero, para ello, nosotros mismos debemos aclarar los espacios de nuestro trabajo profesional y el contenido necesario de los títulos habilitantes, distribuidos a veces por ciertas instituciones con afrentosa liberalidad.

Capítulo fundamental de nuestros esfuerzos hacia el futuro debe ser el reclamo de un espacio profesional en la investigación, la docencia y la consultoría. Una de nuestra consignas básicas debe ser el reclamo a las instituciones que mantienen trabajo académico en historia, de la apertura de un espacio para la investigación sobre nuestro país y la subregión, y el empleo de profesionales ecuatorianos. Y, en el campo más estrictamente laboral, es preciso no solamente sensibilizar al sector público, sino también al sector privado, cuyas actividades requieren de profesionales capacitados en historia.

Por fin, es preciso establecer la que es, a mi juicio, la más importante prioridad de trabajo futuro. Todo el grande y significativo esfuerzo de los años anteriores no puede quedar confinado a la discusión entre historiadores o a la lectura de unos pocos lectores atentos. Debemos esforzarnos porque los nuevos avances y perspectivas se incorporen al sistema educativo. Los historiadores le debemos al país una formulación de nuevos planes y programas y la elaboración de nuevos textos y materiales de enseñanza. Y entre ellos, muy especialmente los de Historia Territorial, para que nuestros estudiantes se formen con nuevas visiones que extirpen el sentimiento de inferioridad nacional y el guerrerismo.

La reunión de este congreso ha sido fruto de un largo proceso de coordinación y preparación. Sus primeras iniciativas surgieron de los grupos de historiadores más jóvenes. Por ello, felizmente, no tiene ningún sello personal ni institucional exclusivo, sino el signo de la colaboración más abierta. La Universidad Andina Simón Bolívar, Subsede Quito, junto con la Sección de Historia y Geografía de la Casa de la Cultura, han patrocinado el evento, en cuyo comité ejecutivo han actuado representantes de las dos instituciones, así como de la ADHIEC, del Taller de Estudios Históricos, MARKA y una promoción de estudiantes del Departamento de Historia. Un equipo muy eficiente, no por coincidencia íntegramente femenino, ha llevado adelante el trabajo de coordinación y secretaría.

Es una satisfacción muy grande que este congreso haya tenido la respuesta que atestiguamos hoy. Más de doscientos ochenta ponentes, comentaristas y

asistentes tiene el evento. Y la presentación de media centena de ponencias es síntoma del esfuerzo que ha suscitado. Por lo demás, es también ampliamente satisfactorio que hayan concurrido desde las consagradas figuras de nuestra profesión, hasta jóvenes estudiantes que se hallan en el camino de su formación inicial.

Que este congreso apuntale nuestros esfuerzos y que, como decía Tucídides, que lo que produzcamos en el futuro no sea "fugaz pasatiempo de un instante, sino adquisición perdurable". Que nuestra producción historiográfica sirva, como quería González Suárez, "para el mejoramiento de los hombres". Y por fin, que este nuevo paso que damos en la trayectoria historiográfica de nuestro país se inscriba en la ya dos veces centenaria tradición de historiadores serios, comprometidos e insurgentes.

Quito, 16 de noviembre de 1993.

## **DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LA SESIÓN DE CLAUSURA**

### **Intervención de Gabriela Ossenbach a nombre de los historiadores extranjeros**

Agradezco a los organizadores del Congreso Ecuatoriano de Historia la invitación que me han hecho para dirigirles a ustedes estas palabras en representación de los participantes extranjeros en este evento, pero debo reconocer que me han puesto en un aprieto porque no me siento autorizada para hablar en nombre de todos los colegas que hemos venido de distintos países. En todo caso, espero y deseo que mis palabras recojan el sentir de todos ellos. Son muchos los congresistas que han venido del extranjero y eso no es de extrañar, pues es inmensa la atracción que entre los investigadores sociales de América Latina, América del Norte y Europa ha ejercido siempre el mundo andino.

Mis palabras no pueden ser más que de elogio y satisfacción al concluir este Congreso. No puedo entrar en una valoración de cada uno de los simposios y mesas redondas que se han celebrado, pues evidentemente no he podido participar en todos ellos, pero valoro muy especialmente el dinamismo que ha supuesto trabajar en distintas áreas de especialización, incluso dedicando un evento especial al espinoso tema de la historia territorial ecuatoriana, y sobre todo la gran dosis de autoanálisis y autocrítica que ha supuesto la evaluación de la historiografía ecuatoriana de los últimos 25 años, la crítica a los libros de texto escolares de nuestra materia y la discusión en torno a la profesionalización de los historiadores en el país.

Observando desde afuera lo que está sucediendo en el campo de la historia en el Ecuador, me atrevería además a destacar algunos aspectos que considero muy positivos:

- En primer lugar, la participación en este Congreso de profesores de enseñanza primaria y secundaria, así como de estudiantes universitarios, evitando que se convirtiera en un coto cerrado solo para especialistas iniciados y permitiendo que las discusiones tuvieran una amplia repercusión.

- Aunque se ha evaluado sobre todo la "nueva" Historia ecuatoriana frente a la Historia llamada tradicional, han participado activamente historiadores representativos de una y otra vertiente.

- A pesar de que se ha llegado a la conclusión de que la investigación en muchas áreas todavía es precaria, es indiscutible que existen ya en muchos campos trabajos históricos maduros; que se han reconocido los principales problemas y criterios para la periodización de la historia ecuatoriana y que están identificadas las carencias más importantes en la investigación. Es decir, existe un diagnóstico de la situación que sin duda iluminará el trabajo del historiador en el futuro.

- Es evidente la lamentable situación de la Historia en los planes de estudio de las principales Universidades del país, pero a pesar de ello la investigación se mantiene viva en un gran número de instituciones y grupos jóvenes y no tan jóvenes. Con el riesgo y temor de omitir alguno, quiero mencionar aquellos que hemos tenido ocasión de ver actuar en este Congreso: el Taller de Estudios Históricos, la Asociación de Historiadores del Ecuador, el Instituto de Historia y Antropología Andina, la Asociación de Estudiantes de Historia de la Universidad Católica de Quito, el Instituto de Altos Estudios Nacionales, así como los ya consolidados, como la Casa de la Cultura Ecuatoriana, la Academia de la Historia y la Sede de FLACSO. A la labor de todas estas instituciones y grupos hay que añadir obligadamente el impulso que ha supuesto la política del Banco Central del Ecuador respecto a la investigación histórica, así como el ambicioso proyecto que está llevando a cabo la Universidad Andina Simón Bolívar, en su Subsede de Quito, de editar una Historia de la región andina y de organizar programas de actualización en Historia para profesores de segunda enseñanza.

Todo esto nos hace reconocer con entusiasmo las posibilidades que, por encima de las grandes dificultades del momento, tiene la investigación histórica en el Ecuador. Es mi deseo no solo que este Congreso de un fuerte impulso a la investigación, sino también que se cumplan las aspiraciones de sus organizadores para que el evento tenga efecto en:

- la institucionalización definitiva y sólida de los estudios históricos en las Universidades del país.

- la formación de los profesores de enseñanza primaria y secundaria en el campo de la Historia.

- la elaboración de textos escolares mas adecuados al estado de la investigación histórica y exentos de prejuicios políticos e ideológicos.

- la opinión pública en general, en tanto en cuanto la historia ayuda al mejor conocimiento de la realidad nacional.

Finalmente, deseo agradecer a todos su enorme hospitalidad y sus esfuerzos para que nuestra estancia en este bello país fuera tan placentera. Esperamos que los trabajos de los investigadores extranjeros sean también una constante aportación al desarrollo de la nueva Historia del Ecuador.



## **Discurso de Juan Paz y Miño Cepeda, a nombre de ADHIEC**

Hoy concluimos el Congreso Ecuatoriano de Historia. Ha sido un evento académico de enorme significación para Ecuador, porque en él se ha analizado la producción historiográfica de los últimos 25 años, dando cuenta del estado en el que se halla la investigación de la historia nacional y de sus interpretaciones, metodologías y tendencias.

Este Congreso ha comprobado el vigor de la historia como ciencia en el país. Hemos contado con trabajos que expresan responsabilidad investigativa y profesionalismo en el tratamiento de los temas. Se ha impuesto la denominada "nueva historia" del Ecuador, fruto de una generación renovadora que puso en claro los procesos sobre los hechos aislados, la acción de las clases y grupos humanos sobre la actividad de los personajes y los héroes y el trabajo concreto con fuentes documentales sobre las interpretaciones generales. Se ha demostrado que durante los 25 años anteriores paulatinamente fueron apareciendo obras y publicaciones destinadas a comprender el pasado del Ecuador y sobre esa base a contar con fundamentos para hacer posible la comprensión del presente y sus perspectivas.

Importantes logros de la historiografía ecuatoriana contemporánea han sido el tratamiento de los temas regionales, el abordaje de la problemática sobre el estado y la nación, el impulso de la historia de los movimientos sociales y especialmente del movimiento obrero, la valorización de la historia popular y de la vida cotidiana, la temática cultural y también la ideológica, el seguimiento de la trayectoria de los partidos políticos y de las instituciones del régimen político, los replanteamientos acerca de las comunidades y culturas prehispánicas, el esclarecimiento de los procesos y estructuras de la época colonial, la trayectoria republicana tanto del siglo XIX como del XX y, en fin, la investigación sobre el desarrollo del capitalismo ecuatoriano, sobre las distintas etapas de auge y caída económica vinculadas a la agroexportación, sobre el significado del liberalismo y sus vínculos con el ascenso de las burguesías costeñas y los temas de distinta índole vinculados a la historia económica.

Nuestra historiografía comparte el quehacer investigativo que se desarrolla en toda la América Latina. No es una producción alejada de su problemática. Las esperanzas de los pueblos de Nuestra América se reflejan en el compromiso de los investigadores ecuatorianos por descubrir las raíces de la condición

humana en la que existen las grandes mayorías de la población. La nueva historia del país ha puesto en claro los procesos de la dominación social y la desigual integración de nuestra economía al mercado mundial capitalista, dentro del cual ocupó una situación subordinada a los países de industrialización central.

La producción historiográfica del Ecuador no solo se ha desarrollado en las universidades, sino que ha tomado impulso en centros de investigación privados y aun por la promoción individual de los mismos historiadores. En este sentido, nunca ha podido abandonarse la exigencia a las instituciones culturales del estado para que apoyen la investigación histórica y las publicaciones nacionales. Por desgracia, cada vez más ha retrocedido la cooperación estatal frente a la labor de los intelectuales, de manera que en los años más recientes ha perdido vigor la publicación de obras ecuatorianas. Lamentablemente, no han surgido alternativas al apoyo del estado, porque por lo general a nuestros sectores empresariales no les resulta rentable la promoción cultural y menos aún el destino de fondos privados para la edición y publicación de obras con interés histórico. Naturalmente, habría que exceptuar de esta apreciación la labor editorial que llevan adelante contadas instituciones privadas en las que ha sido determinante la presencia administrativa de investigadores e historiadores, así como los esfuerzos de una u otra institución del estado que logra todavía sobrevivir en su labor cultural. Como en otros países de América Latina, el interés de los gobiernos por los planteamientos de privatización y modernización ha ido de la mano con la pérdida de importancia de las cuestiones sociales y culturales.

A los historiadores toca hacer un nuevo esfuerzo: vincular sus investigaciones y su producción al sistema educativo. Considero que este es un desafío fundamental, sobre el cual no siempre se hacen las consideraciones más profundas. Es preciso introducir la nueva historia a las aulas, de manera que sea posible iniciar la transformación de los caducos criterios con los que se imparte la historia en escuelas y colegios. Allí están las mayorías estudiantiles que requieren de la renovación cultural. La labor universitaria tiene otras orientaciones y distintas perspectivas. Sin descuidar la necesaria incidencia que también debe tener la nueva historia en la universidad, es urgente ampliar nuestra participación en el sistema educativo destinado a niños y jóvenes colegiales. La educación requiere de sustanciales cambios y en ello debe contar la acción decidida de los historiadores profesionales.

Pero este Congreso también tiene una significación humana especial. Aquí hemos renovado nuestras amistades y hemos compartido momentos agradables de conversación y contacto. Ha servido para que nuestra labor sea más placentera y deje a un lado ciertas tensiones. Con nuestros colegas extranjeros, que han llegado al país para hacernos conocer directamente su trabajo, hemos forjado especiales vínculos de compañerismo. Con todos ha sido verdaderamente

emocionante sentirnos dueños de unos días de reflexión, trabajo y relaciones directas. Cada investigador que nos acompañó en el Congreso merece nuestro reconocimiento y el agradecimiento de los asistentes.

De igual modo, hemos de agradecer al público asistente. Sin los estudiantes, los profesionales y las personas interesadas en la historia, que han estado presentes en los días pasados, este congreso no habría tenido la repercusión e importancia que todos reconocen.

Especial agradecimiento merecen las instituciones auspiciantes: la Casa de la Cultura Ecuatoriana, la Universidad Andina Simón Bolívar, así como el comité ejecutivo integrado por la Asociación de Historiadores Ecuatorianos -ADHIEC-, el Taller de Estudios Históricos -TEHIS-, MARKA y la Asociación de Estudiantes de Historia de la Universidad Católica de Quito. Y, desde luego, nuestra gratitud a las compañeras de la Secretaría: Cecilia Durán, Cecilia Ortiz y Pilar Cruz, que han tenido un papel fundamental en la solución de esos múltiples detalles que permanecen ocultos al público, pero que son los que también salvan a un Congreso.

Quito, 19 de noviembre de 1993 ▼

## **ASAMBLEA GENERAL RESOLVIÓ LA DESIGNACIÓN DE LA NUEVA DIRECTIVA Y LA REFORMA DE ESTATUTOS DE LA ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES ECUATORIANOS -ADHIEC- SECCIÓN ADHILAC**

Con ocasión del Congreso Ecuatoriano de Historia, realizado en Quito entre el 16 y el 19 de noviembre de 1993, tuvo lugar la Asamblea General de la Asociación de Historiadores Ecuatorianos -ADHIEC-, sección nacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe -ADHILAC-. Dicha Asamblea discutió y aprobó la reforma de estatutos de la entidad, que se concreta, fundamentalmente, en lo siguiente:

1. Se reconoce como sede fundacional al Instituto de Investigaciones Sociales -IDIS- de la Universidad de Cuenca, al mismo tiempo que se declara que, para fines legales, la sede oficial de ADHIEC estará en Quito.
2. Se reconocen los siguientes 3 tipos de miembros: Activos, Honoríficos y Asociados. Solo los miembros Activos mantienen la calidad de investigadores garantizados con todos los derechos correspondientes a la vida interna de la asociación, en tanto que los miembros Honoríficos y Asociados son merecedores únicamente del reconocimiento institucional.
3. Se reforma la integración del Consejo Directivo, que contará, en adelante, con Presidente, Vicepresidente y 5 vocales principales con sus respectivos alternos. La Asamblea General elige al directorio, excepto a los vocales alternos, secretario y tesorero, que son nombrados por el propio Consejo Directivo.
4. El Consejo Directivo podrá ser reelecto hasta por dos veces consecutivas y se reunirá al menos tres veces por año.

La Asamblea de ADHIEC renovó el Directorio de la institución, que quedó integrado de la siguiente manera: Juan Paz y Miño Cepeda fue reelecto Presidente de ADHIEC; como Vicepresidenta fue nombrada Rosemarie Terán Najas y como Vocales del Consejo Directivo: Martha Moscoso, Fernando Gutiérrez, Lenin Miño, Marcelo Villalba y Guadalupe Soasti. Conforme los nuevos estatutos, este directorio elige a los restantes miembros del Consejo Directivo y nombra las comisiones que sean necesarias.

Además, la Asamblea de ADHIEC resolvió abrir un nuevo registro de miembros de la entidad, para lo cual los interesados pueden solicitar el *formulario de inscripción* y enviarlo para la aceptación del Consejo Directivo. Con esta oportunidad también se hace un llamamiento a los socios fundadores

e inscritos con anterioridad, para que llenen el *formulario de reinscripción*, a fin de actualizar definitivamente la nómina de miembros de ADHIEC. Todos los afiliados a la entidad cancelarán su cuota anual de registro.

Las informaciones ampliadas sobre ADHIEC pueden solicitarse a las siguientes direcciones:

**Asociación de Historiadores Ecuatorianos**

Secretaría ADHIEC - Sección ADHILAC

Av. 12 de Octubre 1430

Edif. Centro Cultural Abya Yala, piso 3

Tel. (593-2) 506253 - 508150

Quito-Ecuador

**Asociación de Historiadores Ecuatorianos**

Presidencia ADHIEC - Sección ADHILAC

Casilla 17-12-842

Quito-Ecuador ▼

## VI ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES LATINOAMERICANOS Y DEL CARIBE, ADHILAC

Entre el 30 de mayo y el 3 de junio de 1994 se realizó en el Mesón de La Muralla, Querétaro, México, el VI Encuentro Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe, ADHILAC y el V Encuentro Nacional de la Sección México. El Congreso Internacional se desarrolló bajo el tema "América Latina y el Caribe: dos décadas de reflexión histórica", y sirvió para hacer el balance historiográfico de la región relacionado con las historias social, económica, política de las mentalidades, de la educación, regional, problemas de la historia, métodos, fuentes y técnicas para la investigación histórica. Participaron historiadores de México, Panamá, Cuba, Haití, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina, Chile, Uruguay y Brasil, así como latinoamericanistas de Estados Unidos, Francia, Alemania y España.

Con ocasión del Congreso se reunió la asamblea general de ADHILAC, para conmemorar sus 20 años de existencia y renovar la directiva que quedó integrada de la siguiente manera: Presidente: Enrique Semo (México); Vicepresidentes: Juan Paz y Miño Cepeda (Ecuador), Nidia Sarabia (Cuba), John Monteiro (Brasil), Guillermo Bravo (Chile), Ernesto Yépez (Perú) y Ricaurte Soler (Panamá); como Secretario Ejecutivo: José Luis Avila (México) y como miembros del Secretariado: Mauricio Archila (Colombia), Salvador Morales (Cuba) y Pedro Pablo Rodríguez (Cuba) ▼